



Paradojas musicales

Quienes son aficionados a la música selecta en general, y quienes ejerciendo nuestra profesión destinamos además un tiempo al estudio y audición de la misma, nos interesamos ante la posibilidad de imponernos de hechos o de circunstancias ignoradas o poco conocidas relacionadas con dicha expresión artística.

En este sentido, y en primer lugar, es del caso señalar que siempre ha llamado la atención que algunos geniales compositores de diferentes épocas no hayan querido o podido abordar entre sus excelentes obras alguna ópera, género lírico tan completo que al decir del gran Richard Wagner constituye una obra cultural total, ya que en ella se encuentran comprendidas todas las manifestaciones artísticas.

Y esto es así por cuanto la denominada *Gesamtkunstwerk* comprende música, danza, teatro, poesía, literatura, filosofía, historia y arqueología, incluyendo además diferentes pasiones y emociones del ser humano.

Es por esta razón que es difícil explicar o entender el motivo por el cual el genial Johann Sebastian Bach, considerado el más completo e influyente compositor de todos los tiempos, autor de cientos de cantatas, pasiones, conciertos y obras corales e instrumentales, nunca compuso alguna ópera.

En igual forma, el sublime Frederic Chopin, autor de maravillosa música pianística, tampoco abordó dicha manifestación artística, al igual que el gran



Johannes Brahms, notable creador de sinfonías, conciertos y obras de cámara.

Asimismo, otro de los más importantes músicos de la historia, Gustav Mahler, no quiso o tal vez no se sintió cómodo de incursionar en el campo operístico, no obstante haber sido además un extraordinario director de orquesta filarmónica de Viena.

Y, finalmente, el gran Anton Bruckner, creador de monumentales sinfonías y obras corales tampoco escribió ninguna ópera.

Así las cosas, en nuestro sentir resulta absolutamente inexplicable la resistencia de los antes señalados autores para haber incursionado en el campo operístico.

En el caso inverso, no se entiende por qué razón o motivo los grandes operistas Richard Wagner, Giuseppe Verdi, Gioachino Rossini y Giacomo Puccini, entre otros, no obstante su excelencia musical no crearon algunas obras sinfónicas, conciertos u obras de cámara.

Desde otro punto de vista, y según el inagotable anecdotario de la música,

llama profundamente la atención que el inmenso y excepcional Richard Wagner nunca pudo tocar ni siquiera medianamente el piano u otros instrumentos de las orquestas sinfónicas, al igual que el autor de la famosa "Sinfonía Fantástica", Héctor Berlioz, el cual, paradójicamente, escribió incluso un completísimo "Tratado de Orquestación", el que se utiliza hasta nuestros días.

Otra de las curiosidades musicales lo constituye el hecho más que insólito consistente en que algunos de los más extraordinarios directores de orquesta de todos los tiempos,

no se destacaron precisamente por ser ellos mismos grandes virtuosos, sino tan sólo medianos ejecutantes de los instrumentos de sus respectivas orquestas.

En esta peculiar situación se encontraban, entre otros, nada menos que W. Furtwangler, H. Von Karajan, O. Klemperer, Erich Kleiber e incluso su famoso hijo Carl Kleiber.

Y para terminar con este glosario de curiosidades musicales, y a guisa de corolario de lo anteriormente referido, solo resta recordar que en materia de interpretación, el genio máximo de la música moderna, Igor Stravinsky, autor de la "Consagración de la Primavera", obra fundamental de la historia, se declaró incapaz de dirigirla, luego de diversos intentos e incluso de grabaciones fonográficas, debiendo recurrirse para ello a diversos directores de orquesta, por no estar conforme dicho compositor con sus propias interpretaciones de aquella. 🎭